

Los indígenas del Perú frente a la Corona española.
Sobre el libro de Luis Miguel Glave Testino, *Memoria y memoriales. La creación del programa político de la nación indiana*

Caroline CUNILL

Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHESS), París, Francia
cunillcaroline@gmail.com

Código ORCID: 0000-0003-3391-9550

EL NUEVO LIBRO DE Luis Miguel Glave¹ nos lleva por dos senderos: el de los cientos de memoriales que escribieron los indígenas y sus aliados desde el virreinato del Perú (entre los siglos XVII y XVIII) y el de la memoria, esta actividad humana que dio vida y sentido a aquellos textos conectándolos no solo a un pasado más remoto, sino también a nuestro presente, por la mediación de la tarea del historiador, ciudadano que vive entre dos mundos. Luis Miguel Glave nos guía con arte y

1 Luis Miguel Glave Testino, *Memoria y memoriales. La creación del programa político de la nación indiana (siglos XVI-XVIII)* (Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos «Bartolomé de Las Casas», 2023), 456 pp.

maestría por aquellos senderos: relaciona los memoriales con complejas redes de personas; los sitúa en geografías conectadas entre Lima y Madrid, pasando por Trujillo, Arequipa, La Paz o Cusco; identifica discursos y palabras que se repiten de unos textos a otros cobrando cada vez más fuerza. De este modo, el historiador logra captar la «resonancia» que llegaron a tener aquellos memoriales en la sociedad de su tiempo.

Luis Miguel Glave muestra que los memoriales se situaron a medio camino entre la acción legal y la rebelión. Fueron uno de los frutos de una acción legal coordinada por varios curacas andinos y sus aliados mestizos y españoles. A través de la acción legal se almacenó parte de la información que contenían los memoriales y se organizaron las redes de actores que los movieron por el espacio de la monarquía española. Pero también trascendieron la acción legal en el sentido estricto, dado que fueron «piezas literarias y políticas» cuyo discurso iba más allá que los tribunales y los consejos de la monarquía, pues alcanzaba a la sociedad en su conjunto. Transcendió, asimismo, el momento estricto de su escritura al movilizar el pasado, crear una memoria colectiva y esbozar un futuro diferente. Así, los memoriales constituyen un «archivo indígena» —dentro del Archivo General de Indias donde se encuentran— cuyo proceso de sedimentación y contornos el historiador delinea con minucia y que cobra vida a medida que el lector camina por la obra.

Acerca del segundo polo, el de la rebelión, Luis Miguel Glave pone de manifiesto que no se contrapone a la acción legal, sino que la complementa. La rebelión, entendida como sentimiento de injusticia y búsqueda de reparación, alimenta la acción legal, la hace avanzar, la enmarca y, a veces, incluso, acaba desbordándola. El memorial es uno de los recursos ante situaciones de despojos y abusos; pero también es la expresión de la esperanza que anima a sus autores. La esperanza de que sean escuchadas sus demandas por considerarlas legítimas, pues emanan de vasallos fieles, cristianos, que trabajan y generan riquezas, y cuya nobleza sirve como eficientes líderes políticos de las comunidades indígenas.

El libro se articula a partir de detalladas biografías de los principales protagonistas de estas luchas de papel, viajes, palabras y acciones. Luis Miguel Glave da sentido a los itinerarios personales y a la posición que ocupaban aquellos actores en la sociedad de su tiempo. Nunca aparecen como figuras aisladas, sino vinculadas con indígenas «rurales», defensores de indios, religiosos, mestizos, migrantes que fueron a vivir a Lima, consejeros, etc. El historiador habla de «espacios intersticiales donde las fronteras se diluían entre lo rural y lo urbano, lo indio y lo español, y los sectores sociales establecidos y legislados y aquellos nuevos actores que desafiaban cualquier catalogación» (p. 137). Este análisis le permite destacar grandes «momentos» en las luchas: mientras que los despojos de tierras de principios del siglo XVII, a los que se refiere como «gran vejación», dieron lugar a una situación de «ventriloquia» —los indígenas tenían «voz propia, pero se movían en una red de gestiones políticas que encabezaron otros personajes no indígenas que se enfrentaban al virrey» (p. 127)—, las luchas para que fuera implementada la cédula llamada «de honores» se caracterizaron por una total autonomía de los indígenas que vivían en las principales ciudades del virreinato, quienes asumieron por completo la política de «memoria y memoriales».

Es notable la atención que presta Luis Miguel Glave al lenguaje: restituye y analiza las palabras de los actores históricos con sutileza y pertinencia, pero también escoge cuidadosamente sus propias palabras, las del historiador. Entre las primeras destacan la expresión «nación índica» o «nación indiana», que fue clave para dar a las luchas de los indígenas del virreinato del Perú una dimensión hemisférica. Con ella, los actores indígenas revirtieron el estigma de lo «indio» y le dieron una identidad propia, relacionada con su búsqueda de justicia, revitalizada por la fuerza de sus discursos reivindicativos y de las acciones en que estos se sustentaban. Esta expresión hacía eco, de manera invertida, a la de «gran vejación» o «desesperación», cuyo uso no era casual, sino que formaba parte de la búsqueda de «honores».

Para dar sentido a lo que narra, el historiador también presta atención a las palabras propias. No por casualidad aparecen expresiones como «liga indígena» o «programa político» de los memorialistas. Y es que dan a entender la dimensión coordinada de la acción de los indígenas del virreinato del Perú, así como sus pretensiones políticas, revelando así la actualidad de las luchas del pasado.

Esas luchas hicieron mella en la Corona española: por un lado, se tomó la iniciativa de realizar una «revisita» o «remedida» de las tierras con el fin de desagrar a las víctimas, reconocidas, de la «gran vejación»; por otro, la cédula de honores pretendió garantizar el acceso de la nobleza indígena (peruana y novohispana) a una serie de cargos, de los cuales habían sido hasta entonces excluidos sin motivos legítimos. Evidentemente, estos logros se alcanzaron en medio de dificultades múltiples, que Luis Miguel Glave describe con precisión y que oscilaron entre la indiferencia y la represión. Esa política la expresó con claridad y cinismo uno de los oidores de la Audiencia de Lima: «que ni les desesperen las molestias, ni alienten los favores y armas». Sin embargo, los memoriales construyeron un discurso alternativo, anclado en la memoria, que permitió abrirse puertas hacia el futuro.

CONFLICTO DE INTERESES

La autora declara no tener conflicto de intereses.

COPYRIGHT

2025, la autora.

Este artículo es de acceso abierto, distribuido bajo los términos y condiciones de la licencia de Creative Commons (CC BY) (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>).

Fecha de recepción: 2025-08-23.

Fecha de evaluación: 2025-08-27.

Fecha de aceptación: 2025-08-29.

Fecha de publicación: 2025-12-01.

